

SENTIR(TE)

**LA VULNERABILIDAD COMO HERRAMIENTA PARA LA COMPOSICIÓN DE UN
EP**

FEELING (YOU)

VULNERABILITY AS A TOOL FOR THE COMPOSITION OF AN EP

Por:

María Isabel Gómez García

mariagomez307591@correo.itm.edu.co

Artículo académico presentado para optar al título de Profesional en Artes de la Grabación y
Producción Musical

Facultad de Artes y Humanidades

Artes de la Grabación y Producción Musical



Institución Universitaria

Medellín, Colombia

2025

SENTIR(TE)
LA VULNERABILIDAD COMO
HERRAMIENTA PARA LA
COMPOSICIÓN DE UN EP ¹

El proyecto Sentir(te) tuvo como objetivo general explorar la vulnerabilidad emocional como herramienta para la composición y producción de un EP de música pop. La producción incluyó dos canciones originales, Mi Berrinche y Adiós, que abordan diferentes formas de relación humana desde la introspección y la apertura afectiva. A través de una metodología de investigación–creación, se articularon fases de análisis conceptual, experimentación compositiva y realización técnica, integrando procesos de escritura, interpretación vocal y producción sonora. Entre los referentes teóricos se destaca Brené Brown, con su trabajo, El poder de la vulnerabilidad (2013), quien plantea la vulnerabilidad como fuente de autenticidad y conexión, mientras que en el ámbito artístico, Ludovico Einaudi con su obra Nuvole Bianche (2003) influyó con su

¹ Artículo académico presentado para optar al título de Profesional en Artes de la Grabación y Producción Musical. Institución Universitaria ITM. Departamento de Artes y Humanidades. Medellín, año 2025. Asesor: Juan David Manco y José Julian Cadavid

uso de la repetición y la dinámica como recursos para expresar fragilidad. Sentir(te) demuestra cómo la vulnerabilidad puede convertirse en eje expresivo y creativo dentro del lenguaje musical contemporáneo.

Términos clave: Vulnerabilidad emocional; investigación–creación; composición musical; producción pop; expresión afectiva.

FEELING (YOU)
VULNERABILITY AS A TOOL FOR
THE COMPOSITION OF AN EP ²

The project Sentir(te) had as its main objective to explore emotional vulnerability as a tool for the composition and production of a pop music EP. The production included two original songs, Mi Berrinche and Adiós, each addressing different forms of human relationships through introspection and emotional openness. Through a research–creation methodology, the project was developed in phases that involved conceptual analysis, compositional experimentation, and technical realization, integrating processes of songwriting, vocal performance, and sound production. Among the theoretical

² Academic article submitted in partial fulfillment of the requirements for the undergraduate degree of Professional in Recording Arts and Music Production. Institución Universitaria ITM. Departamento de Artes y Humanidades. Medellín, Year 2025. Advisor: Juan David Manco y José Julian Cadavid

references, Brené Brown stands out with her work *The Power of Vulnerability* (2013), which presents vulnerability as a source of authenticity and connection. In the artistic

realm, Ludovico Einaudi's *Nuvole Bianche* (2003) served as an influence through its

Key terms: Emotional vulnerability; research–creation; musical composition; pop production; affective expression.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con Brené Brown (2013) y Carl Rogers (1992), la vulnerabilidad emocional constituye un eje fundamental de la experiencia humana y la base de la conexión auténtica con los demás. Brown la asocia con la creatividad y la apertura emocional, mientras que Rogers destaca su papel en la construcción de relaciones genuinas. Aplicadas al ámbito musical, estas perspectivas permiten comprender cómo la exposición emocional del artista puede generar resonancia y conexión con el oyente.

Reflexionar sobre la vulnerabilidad en la música es relevante porque integra dimensiones sonoras que median la expresión afectiva más allá del lenguaje verbal. La organización de melodía, armonía, ritmo y timbre ofrece recursos para representar estados emocionales; la interpretación vocal y el texto lírico aportan información semántica y prosódica. En contextos donde la autosuficiencia se proyecta como ideal, el espacio de escucha abre posibilidades de introspección y empatía.

En la práctica contemporánea, esta relación se refleja en obras como *Too Good at Goodbyes* (2017) de Sam Smith, *Muchachitos* (2022) de Juliana Velásquez y *Quería* (2022) de Paul Alone, donde la vulnerabilidad se comunica a través de recursos vocales, tímbricos y dinámicos que privilegian la expresión emocional sobre la virtuosidad técnica. Estas propuestas evidencian cómo la música puede representar la apertura emocional desde lo performativo y lo sonoro.

El problema parte de la observación de una tendencia en la música pop a representar emociones mediante fórmulas repetitivas y letras estereotipadas, lo que reduce la profundidad emocional. Frente a ello, artistas como Sam Smith o Juliana Velásquez evidencian que la interpretación vocal y el tratamiento sonoro pueden expresar vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, el proyecto planteó integrar la vulnerabilidad como eje estructurador en obras pop. De ello surgió la pregunta de investigación: ¿Qué elementos musicales permiten a la música pop expresar y evocar la vulnerabilidad emocional para la creación de un EP?

Este artículo presenta el desarrollo del trabajo de grado Sentir(te), una propuesta de creación musical centrada en la vulnerabilidad como recurso compositivo. El proyecto consiste en la elaboración de dos canciones producidas, *Mi berrinche* y *Adiós*. Ambas obras surgen de

procesos de introspección y observación del entorno cercano de la compositora, con el propósito de retratar emociones genuinas asociadas a la frustración, el cambio y la pérdida. El objetivo principal ha sido identificar y aplicar herramientas compositivas y vocales que permitan explorar la vulnerabilidad emocional como eje expresivo dentro del lenguaje del pop.

El objetivo de este artículo es analizar y contextualizar el proceso investigativo-creativo de Sentir(te), situándose en referentes conceptuales y artísticos, y describiendo las decisiones compositivas adoptadas. Más que registrar un proceso de producción, se busca aportar a la comprensión de cómo una obra puede estructurarse en torno a una temática emocional en diálogo con perspectivas de la psicología de la música y con prácticas artísticas recientes.

El desarrollo metodológico se organizó en dos fases. La primera consistió en una revisión documental orientada a identificar estudios sobre música y emoción, con énfasis en la vulnerabilidad. Se consultaron textos de Brené Brown (2013), Carl Rogers (1992), John Sloboda (1986), Hargreaves y North (1997) y Stefan Koelsch (2012), a partir de los cuales se construyó un marco conceptual sobre la representación de estados emocionales en la música. Esta fase incluyó además el análisis de obras de artistas que abordan la apertura emocional desde distintos enfoques sonoros y expresivos.

La segunda fase fue de carácter creativo. Se compusieron y produjeron dos canciones, *Mi berrinche* y *Adiós*, las cuales representan un tipo de vínculo afectivo. Las decisiones musicales relativas a la forma, disposición melódica, armónica y rítmica, así como el diseño lírico e interpretativo, se basaron en los hallazgos de la fase anterior y en el análisis de referentes artísticos.

En conjunto, este artículo documenta fases, recursos y fundamentos conceptuales de Sentir(te) y propone una discusión sobre la integración de la vulnerabilidad como recurso compositivo en el marco del pop. A partir de la combinación entre revisión documental y experimentación musical, se ofrece una perspectiva orientada a describir procedimientos y criterios que articulan teoría y práctica en la representación de vínculos humanos.

REFERENTES TEÓRICOS Y ARTÍSTICOS³

Vulnerabilidad emocional

La vulnerabilidad ha sido abordada desde distintos enfoques dentro de las ciencias sociales y humanas, para nuestra reflexión, llama la atención los acercamiento que han hecho particularmente la psicología y los estudios sobre emociones. Brené Brown (2013), en *The Power of Vulnerability*, plantea que aceptar y reconocer la vulnerabilidad constituye un camino para establecer conexiones más profundas con los demás. Su propuesta se distancia de la idea de la vulnerabilidad como debilidad, y la entiende, en cambio, como el punto de origen de experiencias como la creatividad, la empatía y la autenticidad. En su conferencia *El poder de la vulnerabilidad* (2011), Brown sostiene que la posibilidad de experimentar emociones como la alegría o el amor depende directamente de la capacidad de abrirse a la vulnerabilidad, pues es en ese estado donde se construyen vínculos genuinos.

Carl Rogers (1961), desde la psicología humanista, también resalta el valor de la vulnerabilidad en el proceso de desarrollo personal. En su obra *El proceso de convertirse en persona*, afirma que el crecimiento y la autenticidad sólo son posibles cuando los individuos aceptan sus emociones sin recurrir a mecanismos de defensa. Para Rogers, mostrarse vulnerable equivale a mostrarse tal cual se es, lo que permite establecer relaciones auténticas y significativas. Este planteamiento dialoga con el campo musical: un intérprete que se presenta desde la apertura emocional genera en su audiencia una experiencia de conexión más profunda, que trasciende lo meramente estético.

En el marco del proyecto Sentir(te), estas perspectivas resultan fundamentales. Concebir la vulnerabilidad como condición de autenticidad y creatividad permite situarla como eje de la composición musical. Así, cada una de las canciones del EP busca explorar un tipo de relación humana a partir de esta noción, entendiendo la vulnerabilidad no como fragilidad, sino como una herramienta expresiva que posibilita el encuentro entre la experiencia del artista y la del oyente.

³ Para mayor información de los análisis de los referentes teóricos y artísticos consultar el siguiente enlace: <https://docs.google.com/document/d/1-g3UDx5gNEaGvAmjUZxyTutRzDfFOOCE/edit?usp=sharing&ouid=111122512956575408579&rtpof=true&sd=true>

Vínculo entre música y emoción

El vínculo entre música y emoción ha sido estudiado desde la psicología, la sociología y la neurociencia. John Sloboda (1985), en *The Musical Mind*, sostiene que patrones melódicos, armónicos y rítmicos pueden provocar respuestas emocionales específicas. La música, afirma, funciona como lenguaje no verbal capaz de transmitir afectos. Destaca además el papel de las expectativas: cuando el oyente anticipa una secuencia y esta se confirma, experimenta placer; si ocurre un giro inesperado, surge sorpresa o melancolía. Para la composición, esta tensión entre previsibilidad y ruptura constituye un recurso para representar vulnerabilidad.

Desde una perspectiva social, Hargreaves y North (1997), en *The Social Psychology of Music*, analizan cómo la experiencia emocional de la música está mediada por factores culturales y de interacción. La identidad del oyente, las normas colectivas y las experiencias compartidas influyen en la forma en que se percibe una obra. Esta mirada complementa la propuesta cognitiva de Sloboda, al mostrar que la vulnerabilidad musical depende también de los significados culturales atribuidos a las estructuras sonoras.

En el ámbito neurocientífico, Stefan Koelsch (2010) estudia cómo la música activa redes cerebrales asociadas con la emoción, como la amígdala y el sistema límbico. Elementos como tonalidad, modulaciones y cambios dinámicos desencadenan respuestas vinculadas con tristeza, alegría o nostalgia. Estos hallazgos permiten comprender la base biológica de la emoción musical y orientan decisiones compositivas para evocar vulnerabilidad desde procesos neurológicos.

En conjunto, estas aproximaciones teóricas, sociales y biológicas ofrecen un marco para la creación de Sentir(te), donde el diálogo entre expectativas musicales, contexto cultural y procesos cerebrales guía una representación intencionada de la vulnerabilidad emocional en las relaciones humanas.

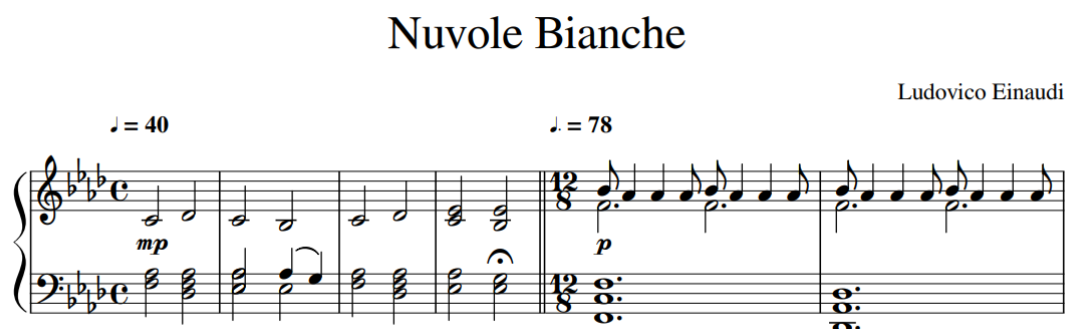
Herramientas compositivas para transmitir emocionalidad

La transmisión de emociones en la música depende de los recursos compositivos y técnicos que articulan elementos sonoros y textuales en un lenguaje expresivo. En el marco del proyecto Sentir(te), resultan relevantes ciertos referentes artísticos contemporáneos cuyas obras ofrecen modelos para explorar la vulnerabilidad emocional en el género pop.

Nuvole Bianche (2003) de Ludovico Einaudi ejemplifica cómo la estructura musical puede expresar vulnerabilidad. Basada en la repetición y variación gradual de patrones armónicos y melódicos, la obra crea una atmósfera introspectiva (ver figura 1). El cambio de métrica de 4/4 a 12/8 transforma el pulso en un flujo orgánico, semejante a una respiración emocional. Las fluctuaciones de tempo —de 40 a 96 bpm— refuerzan la sensación de movimiento interior, mientras que las pausas y la nota final sostenida sugieren fragilidad y desgaste. Así, Einaudi convierte los recursos formales en metáforas sonoras de la oscilación entre control y apertura que define la experiencia vulnerable.

Figura 1

Fragmento de Nuvole Bianche de Ludovico Einaudi (2003)



Nota. Transcripción de dos fragmentos musicales de Nuvole Bianche.

Quería (2022) de Paul Alone muestra cómo la simplicidad instrumental puede intensificar la vulnerabilidad emocional. La obra se apoya en arpeggios repetitivos que sostienen la continuidad afectiva y en acordes en bloque que introducen momentos de estabilidad. La progresión: I – III7 – IV – I genera una tensión que refleja deseo e impulso, mientras su transformación a I – iii – IV – V suaviza el discurso, acompañando el paso hacia la reflexión. Este cambio coincide con los versos “Quería romperla como John Lennon...”, donde la armonía traduce la caída emocional del sujeto lírico. Así, la relación entre voz y armonía convierte la fragilidad en un gesto expresivo central.

En *Muchachitos*, Juliana Velásquez y Humbe abordan la vulnerabilidad desde la ternura. La tonalidad mayor y los arpegios de guitarra crean una atmósfera luminosa que contrasta con la nostalgia de la letra. La voz, marcada por respiraciones audibles y variaciones dinámicas, transmite cercanía y emotividad. Las voces entrelazadas refuerzan la idea de vulnerabilidad compartida. En la producción, las reverberaciones, pausas y el tratamiento espacial expanden la sensación de intimidad. Este manejo vocal y sonoro inspira en Sentir(te) la búsqueda de una emocionalidad transparente y contenida.

DESARROLLO METODOLÓGICO⁴

Esta sección describe el proceso creativo y de preproducción del proyecto Sentir(te), desarrollado bajo una metodología de investigación–creación que integró la práctica artística con la reflexión conceptual y técnica sobre la vulnerabilidad emocional en el pop. A través de ejercicios de escritura, exploración sonora y acompañamiento vocal especializado, se consolidaron las maquetas de las dos canciones seleccionadas: Mi Berrinche y Adiós.

El proceso compositivo partió de una búsqueda introspectiva para representar emociones como la frustración, el miedo y la pérdida. Mi Berrinche aborda la incomodidad ante el cambio y la tensión entre estabilidad y transformación, mientras que Adiós trata la dificultad de aceptar una despedida necesaria. Ambas fueron concebidas como espacios de expresión emocional, donde la interpretación y la sonoridad se articulan para transmitir vulnerabilidad.

Durante la fase inicial se emplearon ejercicios de escritura libre, que facilitaron la emergencia espontánea de ideas y emociones. Los fragmentos seleccionados se organizaron en letras coherentes, en las que la vulnerabilidad se presenta como parte esencial de la experiencia

⁴ Para ampliar información tanto sobre el proceso de experimentación, trabajo de campo o similares, así como del proceso de producción y creación, consultar el siguiente enlace:
https://docs.google.com/document/d/11Ygu_syWUR8OUIKjSkdfYPMY1hZGlcA-5YjCCo4Nxks/edit?usp=sharing

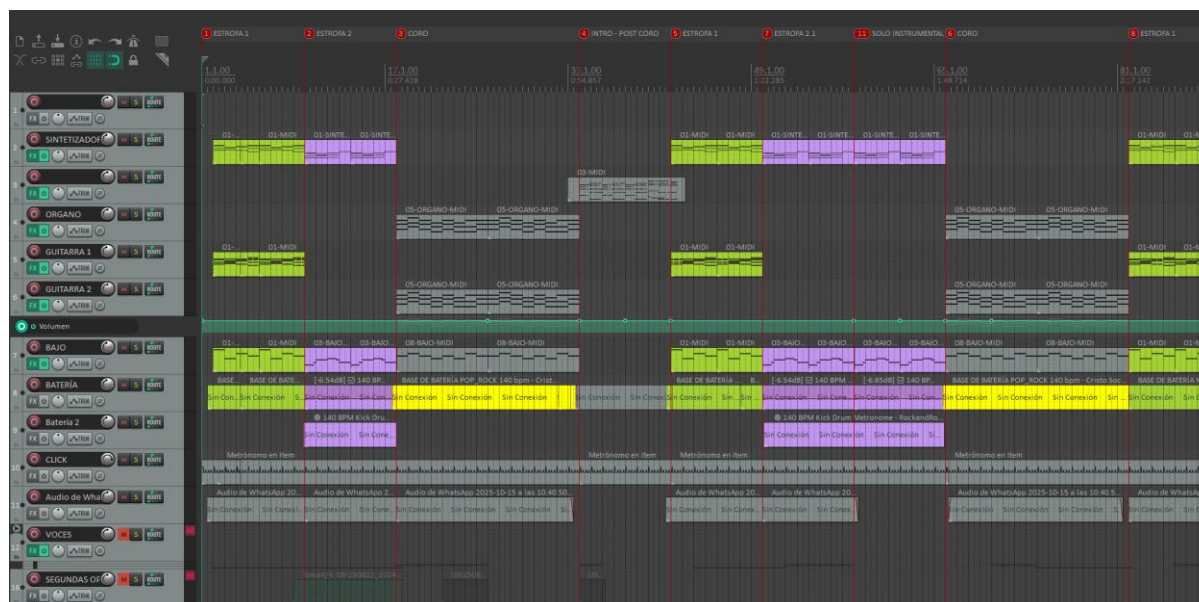
emocional. En la experimentación musical, las primeras armonías y melodías fueron ajustadas para reflejar la intención expresiva de cada obra y adaptarse a la tesitura vocal de la intérprete.

Los referentes musicales jugaron un papel clave: *Te quiero lejos* de Antonia Jones y *Tanto tanto* de Paul Alone influyeron en la estructura y energía de *Mi Berrinche*, mientras que *Muchachitos* de Juliana Velásquez inspiró el tratamiento vocal y el equilibrio acústico-electrónico de *Adiós*. A partir de estos modelos se exploraron timbres, texturas e instrumentaciones que fortalecieran la coherencia emocional de cada pieza, privilegiando siempre la intención expresiva sobre el aspecto técnico.

El proceso de preproducción constituyó la segunda etapa metodológica, orientada a consolidar los materiales musicales y preparar las grabaciones. Para ello se trabajó principalmente en el entorno digital del DAW Reaper, donde se construyeron las maquetas de las dos canciones. La organización de las sesiones se estructuró por colores y secciones (ver figura 2), permitiendo distinguir las partes que se repetían de aquellas que requerían variaciones. Esta planificación facilitó la visualización de la estructura general y la relación entre las distintas secciones. En el caso de *Adiós*, se incorporó una pista de click track debido a su cambio de métrica de 4/4 a 6/8, lo que garantizó estabilidad rítmica y coherencia en la grabación.

Figura 2

Maqueta en Reaper de Mi berrinche.



Nota. Pantallazo de la maqueta de Mi berrinche en Daw Reaper

En *Mi Berrinche*, la base instrumental inicial estuvo compuesta por sintetizadores, bajo, guitarra eléctrica y batería, mientras que en *Adiós* se partió de un acompañamiento pianístico. Ambas maquetas incluyeron la línea vocal principal, que orientó el desarrollo interpretativo y las decisiones de dinámica. Para la creación de los instrumentos virtuales se emplearon principalmente sonidos de la librería gratuita LABS, seleccionada por su versatilidad y calidad sonora. La tonalidad de cada pieza fue definida tras múltiples pruebas de interpretación: por ejemplo, *Adiós* comenzó en si mayor, luego fue transpuesta a do mayor y finalmente retornó a si mayor por resultar más cómoda y expresiva para la voz. Estas decisiones priorizaron la conexión emocional y la claridad interpretativa sobre los criterios puramente técnicos.

Las asesorías con los profesores Julián Jadavid y Juan David Manco (ver figura 3), fueron fundamentales para afinar aspectos estructurales, rítmicos y armónicos. Durante estas sesiones se discutieron ajustes de tiempo, de dinámicas y de forma, buscando que cada arreglo reforzara la emocionalidad inherente a la composición. En *Adiós*, se decidió mantener una introducción larga y atmosférica, pese a las sugerencias de acortarla, porque su carácter reiterativo y etéreo transmitía la sensación de agotamiento emocional que define la pieza. En *Mi*

Berrinche, la repetición constante del primer verso y del coro se conservó intencionalmente para evocar el carácter obstinado y circular de una rabieta, recurso que otorga coherencia entre forma y contenido. En ambos casos, las decisiones creativas respondieron a una reflexión sobre el significado emocional de la estructura y no únicamente a convenciones formales del pop.

Figura 3

Asesorías Académicas



Nota. Foto tomada en asesoría académica.

Durante la preproducción, la voz se estableció como eje narrativo del proyecto. Por esta razón, se realizaron sesiones de trabajo con la coach vocal Melisa Betancourt (ver figura 4), egresada de la Universidad de Antioquia, quien orientó la adecuación técnica e interpretativa de las piezas. Uno de los principales retos consistió en la transición de la intérprete desde una técnica coral hacia un estilo vocal propio del pop. Este proceso implicó trabajar la flexibilidad del registro, la naturalidad del fraseo y la expresividad emocional. Se exploró el uso de voces con aire y quiebres para momentos de vulnerabilidad, así como voces firmes y proyectadas para los

pasajes de rabia o afirmación. Además, se incorporaron respiraciones audibles como recurso expresivo, reforzando la sensación de cercanía y sinceridad interpretativa. La orientación vocal no se limitó a cuestiones técnicas, sino que también abordó la gestión emocional de la interpretación, ayudando a la artista a conectar sus experiencias personales con la intención de cada canción.

A lo largo del proceso, se presentaron diversas dificultades. Una de las más significativas fue la afinación y el control vocal durante las primeras grabaciones, resultado de la falta de experiencia de la intérprete en el estilo pop. Estas dificultades se abordaron mediante trabajo intensivo con la coach, repeticiones de tomas y ajustes técnicos posteriores. Durante las grabaciones se priorizó la energía emocional de cada interpretación por encima de la precisión técnica, considerando que aspectos como el tempo o la afinación podían corregirse posteriormente en edición, mientras que la carga expresiva debía conservar su espontaneidad. Este enfoque permitió mantener la autenticidad del discurso sonoro, alineándose con el propósito de transmitir vulnerabilidad sin artificios.

Figura 4

Asesorías vocales.



Nota. Foto tomada durante la asesoría vocal.

Otro desafío relevante estuvo relacionado con la sincronización entre la voz y los instrumentos. Dado que la grabación instrumental se realizó antes de registrar las voces, los músicos no pudieron adaptar su interpretación al fraseo vocal definitivo, lo que obligó a la cantante a ajustar su interpretación a la base pregrabada. Esto implicó la pérdida de algunas ideas melódicas, pero también generó aprendizajes sobre planificación, flexibilidad y gestión del tiempo en el proceso de producción. La experiencia resaltó la importancia de una comunicación constante entre intérprete y productores, así como de disponer de espacios de experimentación conjunta antes de fijar la instrumentación final.

En términos organizativos, el plan de grabación se proyectó inicialmente para la tercera semana de octubre, pero los ajustes técnicos e interpretativos extendieron el cronograma hasta la última semana del mes. Este retraso permitió afinar detalles en las maquetas y preparar de forma más cuidadosa las sesiones vocales. Las grabaciones contaron con la participación activa de los asesores académicos y músicos invitados: Julián Jadavid interpretó los pianos de ambas canciones, Juan David Manco acompañó la consolidación estructural de los arreglos, Daniel

Hincapié colaboró como guitarrista y bajista, y las baterías fueron programadas digitalmente. Esta integración de aportes técnicos y artísticos fortaleció la cohesión sonora del proyecto y enriqueció su dimensión creativa.

La reducción del alcance a dos canciones se definió tras una evaluación intermedia del proceso. Aunque el proyecto original contemplaba cuatro composiciones, se optó por concentrar los esfuerzos en *Mi Berrinche* y *Adiós*, piezas que mostraban un mayor grado de desarrollo lírico y expresivo. Esta decisión permitió priorizar la calidad sobre la cantidad, destinando los recursos y el tiempo disponibles a la consolidación de productos más sólidos y conceptualmente coherentes con el objetivo del proyecto.

Finalmente, esta fase dejó aprendizajes significativos tanto técnicos como personales. El proceso evidenció la importancia de reconocer los propios límites, buscar acompañamiento especializado y mantener la constancia frente a las dificultades. La reflexión sobre la vulnerabilidad trascendió lo temático para convertirse en una práctica creativa: aceptar errores, pedir ayuda y sostener la autenticidad en cada decisión fueron acciones que definieron el proceso. En conjunto, la etapa de experimentación y preproducción permitió consolidar las bases técnicas, emocionales y expresivas de *Sentir(te)*, configurando un camino en el que la vulnerabilidad no solo se representa en la música, sino que también se vive como metodología de creación.

La segunda fase metodológica del proyecto *Sentir(te)* analizó los resultados creativos de la composición y preproducción de *Mi Berrinche* y *Adiós*, evaluando cómo las decisiones líricas, armónicas, melódicas, interpretativas y técnicas materializaron el propósito de explorar la vulnerabilidad emocional como eje estructurador del lenguaje pop. Este análisis permitió evidenciar la coherencia entre la intención artística, los recursos compositivos y la experimentación vocal en relación con los referentes conceptuales y musicales del proyecto.

En *Mi Berrinche*, la vulnerabilidad se aborda desde la incomodidad y la rabia vinculadas a los procesos de cambio personal, reflejando el conflicto entre la búsqueda de estabilidad y la aceptación del movimiento constante de la vida adulta temprana. Musicalmente, estas emociones se expresan a través de decisiones que generan tensión y enfatizan la repetición. La estructura de

la canción retoma intencionalmente el motivo del “berrinche” (ver figura 1), reiterando el coro y la estrofa inicial para reforzar la sensación de obstinación y circularidad. Esta repetición no sigue un patrón comercial, sino expresivo, representando el estancamiento emocional de quien intenta controlar lo incontrolable.

El diseño armónico de *Mi Berrinche* fue el resultado de múltiples ensayos. Las primeras versiones, construidas sobre progresiones básicas, fueron descartadas al no transmitir la fuerza emocional buscada. En su versión definitiva, la armonía se adaptó a los acentos emocionales del texto, con modulaciones leves que subrayan los momentos de mayor tensión. La influencia de *Te quiero lejos* de Antonia Jones y *Tanto tanto tanto* de Paul Alone se evidencia en el tratamiento rítmico y en el uso de guitarras y sintetizadores que combinan texturas del pop contemporáneo con una energía cercana al pop-rock. Esta mezcla permite conservar un carácter juvenil y enérgico sin perder la carga emocional.

En el plano vocal, la interpretación se orientó a expresar frustración y desahogo. Las asesorías vocales se centraron en buscar un timbre que equilibrara firmeza y vulnerabilidad. Se utilizaron voces más rasgadas y con aire en los pasajes introspectivos, y un tono más proyectado y enérgico en las secciones de mayor intensidad. Este trabajo con la coach vocal permitió a la intérprete desprenderse de hábitos propios del canto coral (caracterizado por la homogeneidad del sonido) para adoptar un estilo más cercano, íntimo y conversacional, propio del pop.

En la construcción instrumental, se buscaron timbres que sostuvieran la energía del discurso sin opacar la voz. Las guitarras eléctricas, con una leve saturación, fueron empleadas para acentuar los momentos de mayor carga emocional, mientras que el bajo y la batería programada aportaron estabilidad rítmica y soporte armónico. Las capas de sintetizador se usaron para crear densidad en los coros y reforzar la sensación de expansión emocional. Estas decisiones sonoras se tradujeron en una producción que equilibra lo orgánico y lo digital, transmitiendo la dualidad entre fuerza exterior y fragilidad interna.

En Adiós, la vulnerabilidad se aborda desde una perspectiva contemplativa y melancólica, centrada en la aceptación de la pérdida y el desapego. La composición se apoya en un acompañamiento pianístico que genera una atmósfera íntima y pausada, inspirada en Muchachitos de Juliana Velásquez, referencia clave por su equilibrio entre elementos acústicos y electrónicos.

Durante la preproducción, la pieza pasó por varios ajustes tonales: comenzó en si mayor, fue transpuesta a do mayor y finalmente regresó a su tonalidad original, priorizando la naturalidad y comodidad vocal. Este proceso permitió afinar la relación entre tesitura y expresividad. Asimismo, el cambio de métrica de 4/4 a 6/8 aporta variedad rítmica y acompaña la evolución emocional del texto, reforzando la sensación de movimiento interno.

La introducción instrumental, extensa y cargada de ecos y reverberaciones, se mantuvo pese a consideraciones de acortarla. Su carácter atmosférico y repetitivo refuerza la sensación de cansancio y resignación, funcionando como un preludio emocional que anticipa el tono introspectivo de la obra.

En términos interpretativos, Adiós se centra en la voz como eje articulador del discurso sonoro. El trabajo vocal se orientó hacia la modulación dinámica, alternando momentos de contención y apertura para reflejar la tensión entre el desapego y la persistencia emocional. En los versos, la voz se mantuvo suave y cercana, mientras que en el coro adquirió mayor amplitud y proyección. Las respiraciones audibles y las pausas entre frases se conservaron deliberadamente para acentuar la fragilidad emocional, privilegiando la honestidad expresiva sobre la precisión técnica. Este enfoque responde directamente al objetivo del proyecto: demostrar que la vulnerabilidad puede operar como un recurso compositivo y performativo, no como una limitación.

El proceso de grabación de Adiós y Mi Berrinche evidenció la importancia del trabajo colaborativo e interdisciplinar. La participación de los asesores y músicos invitados resultó decisiva para consolidar la sonoridad del proyecto. Julián Cadavid interpretó los pianos,

aportando equilibrio entre técnica y sensibilidad; Juan David Manco acompañó el desarrollo estructural y las transiciones dinámicas; mientras que Daniel Hicapié, estudiante invitado, ejecutó las guitarras y el bajo. Las baterías fueron programadas digitalmente para garantizar coherencia rítmica. Esta articulación entre acompañamiento docente y participación instrumental permitió fortalecer la identidad emocional de las piezas y su cohesión estética.

Entre las principales dificultades técnicas se destacó la falta de tiempo entre la finalización de las maquetas y las sesiones vocales. La grabación instrumental se realizó antes que las voces, reduciendo la posibilidad de ajustar los arreglos a variaciones interpretativas. Algunas ideas vocales debieron modificarse o descartarse, lo cual derivó en un aprendizaje clave: la necesidad de planificar de forma flexible las fases de producción.

A nivel vocal, los desafíos principales fueron la afinación y la precisión rítmica, particularmente durante las primeras sesiones. Estas dificultades se superaron gracias al acompañamiento de la coach vocal Melisa Betancourt, quien implementó ejercicios de respiración, control dinámico y repetición de tomas. Se priorizó la energía emocional por encima de la perfección técnica, manteniendo la naturalidad y el carácter humano de la interpretación. Esta decisión reafirma la coherencia metodológica del proyecto, que entiende la vulnerabilidad como expresión de autenticidad y no de deficiencia.

La etapa de mezcla y masterización del proyecto Sentir(te) se desarrolló en FL Studio, seleccionado por su flujo de trabajo ágil y la familiaridad de la autora con sus herramientas. Este entorno permitió un control preciso sobre el balance, la ecualización y la dinámica, garantizando coherencia técnica y estética entre las dos canciones: Adiós y Mi Berrinche.

En Adiós, la mezcla se construyó a partir de diez pistas que incluían voz principal, armonías, piano, cuerdas, guitarra y bajo. El proceso inició con la estructuración de ganancia, limpieza de frecuencias y paneo estéreo. Se corrigió una filtración del click de grabación mediante RX de iZotope, y las armonías se distribuyeron en el campo estéreo para ampliar la sensación espacial. Las cuerdas fueron procesadas con Wider, el piano con EQ y compresión

ligera, la guitarra con saturación y reverberación, y el bajo con compresión paralela y chorus sutil. La voz principal se trató con de-esser, Soothe2 y Fresh Air, priorizando claridad y naturalidad (ver figura 5). Todas las voces se integraron en un bus con reverberación y delay compartidos para generar cohesión.

Figura 5

Plugins utilizados para las voces de Adiós.



Nota. Pantallazo de plugins utilizados para las voces.

La mezcla de Mi Berrinche siguió la misma lógica, adaptada a una estética pop-rock más intensa. La sesión incluyó 23 pistas con protagonismo de las guitarras, tratadas globalmente con EQ, compresión y saturación. La voz principal, más procesada que en Adiós, combinó un compresor limpio, un 1176 y un R-Vox, equilibrando control dinámico y color armónico para conservar energía y claridad (ver figura 6).

Figura 6

Plugins utilizados en las voces de Mi berrinche.





Nota. Pantallazo plugins utilizados para las voces de Mi berrinche

En la masterización de Adiós, se buscó mantener una estética limpia y contenida. Se utilizó el Black Box en su configuración base para añadir armónicos sutiles, seguido de una ecualización mid/side que amplió el campo estéreo y equilibró los medios bajos. Finalmente, se incorporaron un clipper para controlar picos y un limitador que ajustó el nivel general sin afectar la dinámica, reforzando la intimidad emocional y la coherencia estética del tema (ver figura 7).

Figura 7

Plugins utilizados para master de Adiós.



Nota. Pantallazo de plugins utilizados para máster.

La masterización de Mi Berrinche utilizó la misma cadena, pero con un enfoque más energético y agresivo. Se incrementó levemente la saturación del Black Box para realzar las guitarras, se aplicó una EQ mid/side que definió el rango medio-grave y amplió la imagen estéreo, y se concluyó con un clipper y limitador que preservaron la dinámica mientras potenciaban el impacto rítmico. En conjunto, ambas piezas alcanzan cohesión técnica y expresan distintas facetas de la vulnerabilidad emocional explorada en Sentir(te).

La reducción del alcance del proyecto a dos canciones marcó un punto de inflexión metodológico. La decisión respondió a la necesidad de enfocar los esfuerzos creativos en productos de mayor solidez artística. Mi Berrinche y Adiós fueron seleccionadas por su madurez compositiva y por representar dos dimensiones complementarias de la vulnerabilidad: la rabia como energía contenida y la resignación como aceptación. Esta concentración de recursos permitió profundizar en los procesos interpretativos, técnicos y expresivos, garantizando la calidad del resultado final.

El análisis final de los resultados confirma que Sentir(te) logró integrar la vulnerabilidad como recurso compositivo y performativo. Las dos canciones se configuran como estudios

complementarios sobre la emoción humana: *Mi Berrinche* expresa la lucha interna y el desbordamiento, mientras que *Adiós* aborda la serenidad del desapego. En ambas, la voz se erige como vehículo central de la expresión emocional, sostenida por decisiones armónicas, rítmicas y tímbricas que refuerzan el discurso afectivo. El equilibrio alcanzado entre técnica, emoción y autenticidad constituye el principal aporte del proyecto Sentir(te) a la reflexión sobre los procesos de creación musical dentro del pop contemporáneo.

CONCLUSIONES

El proyecto Sentir(te) logró cumplir sus objetivos al explorar la vulnerabilidad emocional como eje estructurador del lenguaje musical en el pop. A través de un enfoque de investigación–creación, se consolidaron herramientas compositivas, interpretativas y técnicas que permitieron traducir estados emocionales complejos en recursos musicales concretos. Las dos canciones finales, *Mi Berrinche* y *Adiós*, representan diferentes facetas de la vulnerabilidad: la primera enfatiza la frustración, la rabia y la obstinación frente a los cambios personales, mientras que la segunda aborda la aceptación, el desapego y la resignación frente a la pérdida. En ambas obras, la voz se consolidó como el vehículo principal de expresión, sostenida por decisiones armónicas, rítmicas y tímbricas que refuerzan la coherencia entre intención artística y realización sonora.

El cumplimiento de los objetivos específicos se evidenció en varios niveles. Primero, la revisión conceptual y el análisis de referentes musicales proporcionaron un marco teórico sólido para la integración de la vulnerabilidad en la composición. Segundo, la experimentación creativa y los ejercicios de escritura libre permitieron que las emociones emergieran de manera orgánica y se tradujeran en letras y líneas melódicas coherentes con la intención expresiva de cada obra. Tercero, la preproducción y la grabación, apoyadas por la asesoría interdisciplinar, aseguraron que las decisiones técnicas y de interpretación se alinearan con el discurso emocional, superando retos como la adaptación vocal al estilo pop y la sincronización con la instrumentación pregrabada.

En términos de articulación con el sector productivo, Sentir(te) evidencia la pertinencia de proyectos de creación musical que integren investigación y reflexión conceptual. La metodología desarrollada podría aplicarse a producciones discográficas profesionales, asesorías de

interpretación vocal y programas educativos enfocados en composición y expresión emocional. Asimismo, las canciones producidas cuentan con un potencial de difusión comercial y educativa, dado que combinan calidad técnica, claridad interpretativa y un contenido emocional auténtico, lo que favorece la conexión con audiencias contemporáneas.

Finalmente, se espera que futuros proyectos exploren la vulnerabilidad desde distintos géneros y estilos musicales, así como la incorporación de nuevos recursos tecnológicos para ampliar la paleta expresiva. Se sugiere también la documentación sistemática de los procesos de creación como herramienta de aprendizaje y transferencia de conocimiento, permitiendo que la experiencia de Sentir(te) sirva como referencia metodológica para otros proyectos de investigación-creación. De este modo, la vulnerabilidad no solo se representa musicalmente, sino que se convierte en un recurso que guía la experimentación artística, fortalece la interpretación y potencia la conexión con el público.

LISTA DE REFERENTES

- Alan Sutton y las Criaturitas de la Ansiedad. (2012). Canal de YouTube. YouTube.
https://www.youtube.com/channel/UCW_WGqXL6j9u_wSKcSWHi4A
- Alone, P. [Paul Alone]. (2025, enero 16). Tanto, tanto, tanto [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=Vp8LJb6qp2I>
- Alone, P. (2020). La vida es pa' los valientes [Álbum]. Warner Music.
- Bachelard, G. (1994). La poética del espacio (M. C. Pérez, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Benedetti, M. (2011). Antología poética: selección del autor (Ed. 2011). Alianza Editorial.
- Beret. (2018). Lo siento. Warner Music Spain.
- Brown, B. (2013). The power of vulnerability. Sounds True.
- Brown, B. [TEDx Talks]. (2011, January 3). The power of vulnerability [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=iCvmsMzIF7o>
- Cabello, C. [Camila Cabello]. (2020, Junio 21). First Man [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=grmAmQimQZk>
- Einaudi, L. (2004). Divenire. Ponderosa Music & Art.
- Frith, S. (1996). Performing Rites: On the Value of Popular Music. Harvard University Press.

- Gomila, M. (s.f.). Música y emoción: El problema de la expresión musical de las emociones. Recuperado de <https://dlwqtxts1xzle7.cloudfront.net/9598519/01.gomila-libre.pdf>
- Hargreaves, D. J., & North, A. C. (1997). *The social psychology of music*. Oxford University Press.
- Juliana Velásquez. (2013). Canal de YouTube. YouTube. <https://www.youtube.com/@JulianaVelasquezOficial>
- Juslin, P. N., & Sloboda, J. A. (Eds.). (2010). *Handbook of Music and Emotion: Theory, Research, Applications*. Oxford University Press.
- Jones, A. [Antonia Jones]. (2025, junio 26). Te quiero (Lejos) [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=F-_RQfbF17Y
- Koelsch, S. (2010). Towards a neural basis of music-evoked emotions. *Trends in Cognitive Sciences*, 14(3), 131-137. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2010.01.002>
- Lacárcel Moreno, J. (2003). Psicología de la música y emoción musical. *Educatio Siglo XXI*, 20, 213-226. Recuperado de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/138>
- Paul Alone. (s.f.). Sitio web oficial. <https://www.paulalone.com/>
- Pizarnik, A. (2001). *Poesía completa*. Lumen.
- Pomar Vásquez, M. D. P. (2024). *Catarsis: La música como herramienta terapéutica* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://hdl.handle.net/10554/68287>
- Rogers, C. R. (1961). *El proceso de convertirse en persona*. Paidós.
- Ruiz Palomino, J. M., & García Ruiz, C. (2019). La inteligencia emocional a través de la música. *Actas de Eumed.net*. Recuperado de <https://www.eumed.net/actas/19/educacion/16-la-inteligencia-emocional-a-traves-de-la-musica.pdf>
- Sheeran, E. [Ed Sheeran]. (2017, marzo 3). Supermarket flowers [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bIB8EWqCPrQ>
- Sloboda, J. A. (1985). *The musical mind: The cognitive psychology of music*. Clarendon Press.
- Smith, S. (2017). *The thrill of it all* [Álbum]. Capitol Records.
- Vale Garzón. (2017). Canal de YouTube. YouTube. <https://www.youtube.com/@LittleVale>
- Vargas Rodríguez, F. A. (2024). *Catarsis: una purificación emocional desde la experiencia artística*. *La Tadeo Dearte*, 10(14). <https://doi.org/10.21789/24223158.2117>

Valentina Rico. (2013). Canal de YouTube. YouTube. <https://www.youtube.com/@Valentinario>

Velásquez, J. (2021). Muchachitos. Sony Music Entertainment.

Zagorski-Thomas, S. (2014). The Musicology of Record Production. Cambridge University Press.